

**D. 29 del tiempo ordinario / A**

Este domingo, además de atender a la palabra de Dios y a la eucología para preparar nuestra celebración eucarística deberemos tener presente que la Iglesia celebra la jornada mundial de las misiones (Domund). Desde que Pío XI la instituyera en 1926, cada penúltimo domingo de octubre toda la Iglesia reza para que llegue la fe a todos los pueblos y los fieles se conciencien de la importancia de las misiones. Por ello en la monición de entrada y en la homilía deberá ocupar un espacio este evento eclesial. También una de las intenciones de la oración de los fieles estará dedicada al Domund. E incluso se permite emplear la eucología de la misa por la evangelización de los pueblos (Misas por diversas necesidades n. 14). Además se realiza una colecta económica en favor de las misiones. (Cf. Calendario de jornadas y colectas en España con indicación del modo de realización de cada una aprobado en la Asamblea Plenaria de los Obispos celebrada del 23 al 27 de abril de 2001).

**\* DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES**

La evangelización es una dimensión esencial de la Iglesia. Desde los inicios de su andadura la Iglesia se ha extendido porque los apóstoles comenzaron una labor misionera. Y desde entonces ininterrumpidamente ha continuado.

*La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser “el sacramento universal de la salvación”, obedeciendo el mandato de su fundador (cf. Mc 16,15), por exigencias íntimas de su misma catolicidad, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres. Porque los Apóstoles mismos, en quienes está fundada la Iglesia, siguiendo las huellas de Cristo, “predicaron la palabra de la verdad y engendraron las Iglesias”. Obligación de sus sucesores es dar perpetuidad a esta obra para que “la palabra de Dios sea difundida y glorificada” (2Tes 3,1), y se anuncie y establezca el reino de Dios en toda la tierra. (CONCILIO VATICANO II, Ad gentes n. 1)*

Todos somos misioneros, aunque no partamos a lejanas tierras. Ya que podemos ayudar a extender el reino de Dios en nuestro ambiente familiar, laboral, social... No hace falta que nos transformemos en “predicadores”. El ejemplo de una vida según el evangelio es el mejor testimonio que podemos ofrecer. Una vida auténticamente cristiana cuestiona más que mil palabras. Y además podemos colaborar con las misiones con nuestra oración y con nuestra humilde ayuda económica.

## \* INSTRUMENTOS DE DIOS

La primera lectura, tomada del profeta Isaías, recoge un elogio de Ciro, rey de los persas. Quien, tras conquistar Babilonia, con su decreto del año 538 a.C. permitió a los israelitas, y a otros pueblos que habían sido llevados allí cautivos, regresar a su patria. Además, les dio facilidades para reconstruir su país y también el templo de Jerusalén. De tal modo que, a través de este rey extranjero, que no conoce a Dios, se lleva a cabo la voluntad del Señor. Ciro es, por tanto, un instrumento elegido por Dios, un cauce de la gracia divina, un medio para que avance la historia de la salvación.

Seguramente que todos hemos tenido experiencias de personas y de acontecimientos a través de los cuales hemos sentido la mano paternal de Dios intervinendo en nuestras vidas. Este domingo nos brinda la oportunidad de poder dar gracias a Dios por esos instrumentos de los que él se sirve, aún sin ellos saberlo, para que avance la historia de la salvación en el mundo y en cada uno. Podríamos invitar a los fieles a que repasaran su vida, en algún momento de oración a lo largo de la semana, para descubrir estos mediadores de su amor y agradecer a Dios su actuación.

## \* DIOS Y EL CÉSAR

En el evangelio los fariseos plantean un dilema a Jesús haciéndole que opte o por Dios o por el César: *¿es lícito pagar impuesto al César?* Pero Jesús, sabedor de la trampa que le tendían, contesta diferenciando dos planos en la existencia humana: *Pagadle al Cesar lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.* No son dos dimensiones contrapuestas de la existencia humana. Debe darse una armonía entre ser buenos ciudadanos y buenos cristianos. Una cosa no anula la otra. Solamente cuando hay oposición entre ambas como en materia de moral sexual, de respeto a la vida, de la identidad de matrimonio..., hay que elegir, por supuesto, la voluntad de Dios.

□ JOSÉ ANTONIO GOÑI